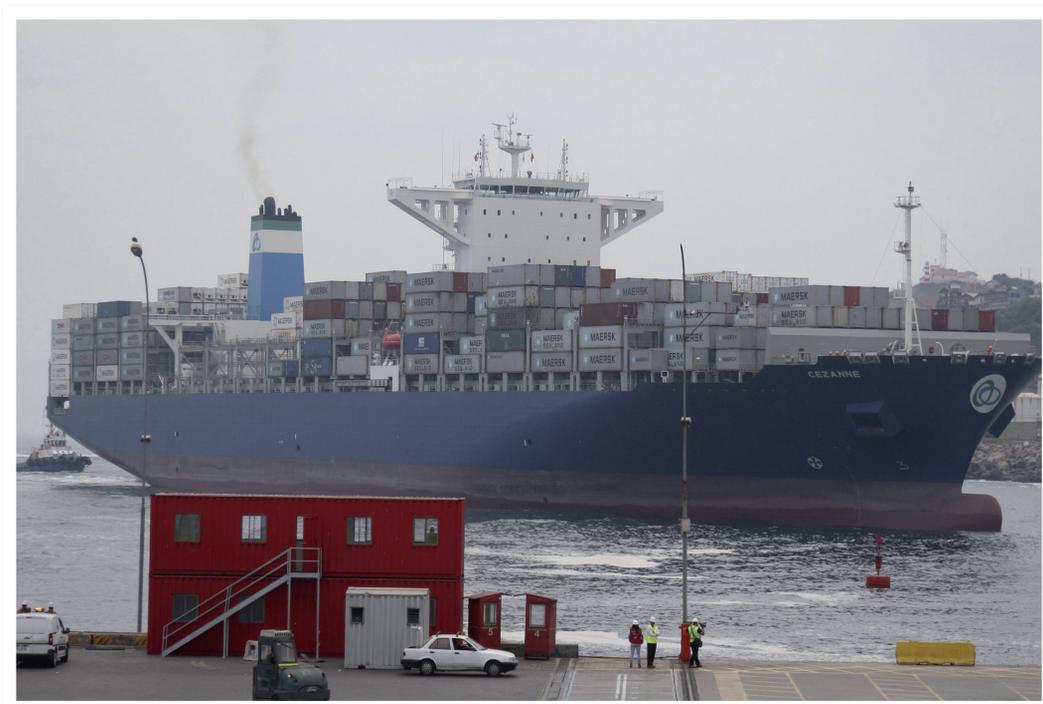


LOS INTERESES MARÍTIMOS NACIONALES

Carlos Valderrama Fernández*



Intentar referirse al concepto de Intereses Marítimos y su significado en un mundo de marinos, pareciera ser fácil, ya que todos comprenden y sienten la importancia y trascendencia que ellos tienen para un país como Chile, sin embargo, si lo que se pretende es desarrollar la conciencia marítima nacional, más allá de la calidad actual que ella ya tiene, pareciera conveniente tratar de concordar sobre algunas definiciones e ideas en torno al tema, para que de este modo, los “apóstoles” del mar puedan transmitir sus experiencias y aunar esfuerzos tendientes a aclarar entre sus

compatriotas conocimientos de aquello que miran desde la playa, pero que no ven debido a la inmensidad del mar y a las distancias allende el horizonte en que suceden las situaciones, lo que les hace desconocer la realidad cotidiana que es tan familiar a los hombres de mar.

Se iniciará este texto mencionando el propio significado básico, donde hay que reconocer que el vocablo “interés” lexicológicamente se vincula con provecho, beneficio, valor, conveniencia y también con la inclinación del ánimo hacia una cosa, en tanto que “marítimo”, es aquello perteneciente o relativo al mar, ese líquido que cubre las tres

* Capitán de Navío. ING.NV.ELN. Profesor de Planificación Operacional de la Academia de Guerra Naval. Destacado Colaborador de la Revista de Marina, desde 1986.

cuartas partes de la superficie de la tierra, y donde la vida y la actividad humana requieren condiciones especiales para desarrollarse. De este modo se facilita la comprensión de la definición tradicional que dice: *“los intereses marítimos son los beneficios que obtiene la nación de aquellas actividades relacionadas con el uso del mar y de los recursos que entrega el mar para su explotación”*, por lo que sin duda, es un deber mostrar a los chilenos que hay una enorme potencialidad para sacar provecho a esa inmensidad marina que es Chile.

Dicho lo anterior, se clasificará de una forma casi tradicional los intereses marítimos, para efectos de poder analizarlos en seguida por separado; ellos tendrán mayor o menor relevancia según lo que realmente importen al lector y al país. Una clasificación comúnmente aceptada es la siguiente:

- Transporte y Comercio marítimo.
- Pesca.
- Acuicultura.
- Minería marina.
- Energía del mar.
- Industria de ribera.
- Turismo y Recreación marítima.
- Investigación científica marina.
- Cultura marítima.

Transporte y comercio marítimo

Es un uso antiquísimo de los mares, que se centra en lo que hoy se reconoce como lo más relevante, y que hemos dado en llamar “su majestad la carga”. Esa carga que puede ser desde bienes básicos o primarios hasta elementos elaborados con alta tecnología y de las más diversas formas o características, que tiene por esencia ser un nexo entre los productores y los consumidores, y que en el mundo globalizado actual adquirió dimensiones inconmensurables. Incluye esta carga también a personas, aun cuando ha sido suplantado en el último siglo por el transporte aéreo.

Se ha diferenciado conceptualmente el transporte del comercio, pese a que ambos están indisolublemente relacionados; el primero se refiere

solamente al traslado de las cargas entre dos puntos por la vía marítima, que usualmente se mide en volúmenes o masa, que responde por cerca del 95% de los movimientos mundiales de bienes, ampliamente regulado por la OMI¹ y en Chile, en la Ley de Navegación, que pretenden lograr que este modo de transporte sea seguro para las personas y el medio ambiente; el comercio por su parte tiene relación con los aspectos económicos de la actividad, ya que genera servicios durante todo el trayecto que demandan remuneraciones hacia quienes los prestan, por tanto hay regulaciones internacionales de la OMC² y en el país a través del libro tercero del Código de Comercio, adicionalmente están las regulaciones laborales de la OIT y del Código del Trabajo y otras especializadas que afectan al transporte y comercio marítimo.

Además de la carga, dentro de los análisis se requiere considerar la variedad de actores que participan de la actividad: los buques y embarcaciones en todas sus variables, las tripulaciones, los puertos, los armadores, las empresas navieras, los astilleros, diversos agentes como los de naves, generales, de aduana, de estiba, de seguros, las casas clasificadoras, las autoridades internacionales y locales entre varios otros subsidiarios. Cada uno de estos actores representa un sin número de componentes dignos de mayor análisis.

Pesca

Quizás lo primero que hizo el hombre para beneficiarse del mar, fue extraer los recursos hidrobiológicos que éste le ofrecía, constituyéndose en una actividad que durante muchos siglos fue libre y depredadora; tan solo a mediados del siglo XX, se percata la humanidad que esos recursos dejan de ser inagotables y comienza a tomar medidas regulatorias para su explotación y preservación.

Decir extracciones, es referirse a peces (pelágicos que viven en la masa de agua, y demersales que habitan cerca del fondo), mariscos (crustáceos, moluscos, equinodermos, urocordados) y algas; la extracción o captura puede ser en forma industrial, artesanal, deportiva o de investigación.

1. Organización Marítima Internacional dependiente de la ONU.

2. Organización Mundial de Comercio de la ONU.

Sin duda que los recursos provenientes de la pesca son de una enorme importancia para la alimentación y el aporte proteico a la humanidad, sea directamente o a través de transformaciones de alimentos para otros animales. Para optimizar la explotación de estos recursos del mar, el hombre se vale hoy de diversos tipos de embarcaciones y de artes de pesca; las primeras son desde grandes naves factorías que procesan a bordo los productos para mantener su calidad, hasta pequeñas embarcaciones que ayudan al pescador en las aguas costaneras, sin perjuicio que hay algunos que capturan directamente desde el borde mar o con equipos de buceo, considerando también a los recolectores de algas que con frecuencia trabajan en playas y lugares poco profundos sectores.

Acuicultura

La raza humana originalmente era nómada y depredadora en las tierras que habitaba, hasta que percibió, hace miles de años, que era más eficiente estabilizarse, cultivar los alimentos y criar sus ganados, dando origen a la agricultura y la ganadería. En el mar este cambio notable está comenzando a ocurrir en las últimas décadas, dando origen a la acuicultura, que se dedica a la “producción de recursos hidrobiológicos organizados por el hombre”³. En la actualidad hay varias especies de peces, algunos moluscos y unas pocas algas que son susceptibles de cultivo, esperando que en un futuro cercano, esta sea la forma mayoritaria de producción de los alimentos y recursos del mar, más aún, vista la desmejorada situación que enfrenta la extracción pesquera.

Para el desarrollo de la acuicultura se ha comenzado a utilizar primero las aguas interiores, con calidades especiales de agua y por ejemplo, en el caso de Chile, aprovechando las ventajas comparativas que tiene la producción de alimentos para las diversas especies. Estos cultivos permiten regular la producción para disponer de ellos en forma permanente en las cantidades que exige la demanda.

La actividad acuícola se desarrolla en base a pequeños, medianos y grandes productores, muchos de ellos requieren de infraestructura

de procesamiento en tierra para adecuar los productos para el consumo; la experiencia muestra que los tratamientos que requieren las diversas especies cultivadas son delicados, para evitar enfermedades y alteraciones en su crecimiento. Hay una serie de instalaciones marinas que se utilizan en las denominadas concesiones de acuicultura que se otorgan en Chile; también la producción requiere variadas embarcaciones para trasladar productos y al personal que labora en este sector; los cultivos son también altamente demandantes del trabajo de buzos.

En Chile el cultivo más importante es sin duda el salmónido, no obstante que los mitílidos (choros y choritos), pectínidos (ostiones y abalones), ostreidos y algas (pelillo y luga luga) tienen un grado de producción en crecimiento.

Minería marina

La explotación de los recursos minerales del mar está iniciando su desarrollo, exceptuando el caso de los hidrocarburos que se extraen desde hace poco más de medio siglo. Hablar de minerales implica en general distinguir su ubicación en los fondos marinos y en el subsuelo, pero la topografía submarina, más que la de la superficie terrestre, tiene marcadas y extensas llanuras abisales y montañas, donde se encuentran los variados tipos de minerales actualmente reconocidos y sobre los cuales la humanidad aún está explorando y buscando formas eficientes para su explotación.

Respecto a los tipos de minerales que se considera, existen los denominados nódulos polimetálicos (con alto contenido de níquel y cobalto y en menor proporción de cobre y otros minerales), que en forma de bolones están esparcidos por las llanuras a profundidades de 5.000 metros aproximadamente; luego están los provenientes de las formaciones montañosas submarinas, estos son los sulfuros y las costras de manganeso que se generan por las descargas del magma subterráneo. Finalmente y con algunos antecedentes en las costas del Pacífico sudoriental se ha detectado la presencia de los hidratos de gas (metano) que son formaciones solidificadas por la presión existente en los

3. Ley General de Pesca y Acuicultura, Art. 2, núm. 3.

fondos y que serían susceptibles de explotación para llegar al gas natural o metano, que tiene amplio uso. Por su parte, los hidrocarburos que se encuentran bajo el mar ya son explotados a grandes profundidades, como en la cuenca brasileña, obteniendo de ellos petróleo y gases, los que sin embargo han estado ausentes en las exploraciones frente a las costas chilenas.

Los medios que se requieren para la exploración son de alto costo; por el momento son las grandes potencias quienes están investigando y entregando alguna información al respecto. Para llegar a una explotación futura, falta mayor investigación y la nación debe invertir recursos en esta área de modo de estar presente en los hallazgos que puedan aflorar. Por el momento hay grandes temores entre los que analizan esta área respecto de la contaminación que pueda producir un eventual desarrollo de la minería y los perjuicios que pudiese ocasionar al medio ambiente marino, por lo que se avanza con mucha cautela.

Energía del mar

La gran masa de agua que cubre la superficie del planeta es susceptible a los efectos rotacionales y gravitacionales que la afectan; la atmósfera es un fluido que lo rodea y genera efectos adicionales en las superficies y finalmente la propia topografía costera causa más efectos sobre la masa de agua. Lo anterior genera movimientos verticales de las aguas (mareas generadas por la atracción del sol, la luna y los astros), horizontales de las aguas (corrientes generadas por la morfología submarina e hidrografía sumadas a la rotación terrestre), ondulares de las aguas (olas generadas principalmente por los vientos y secundariamente por sismos), y por último, en la superficie se desarrollan vientos dotados de energía cinética sin olvidar que el sol además calienta las aguas. Todo lo anterior permite considerar una transformación energética, que debidamente aprovechada constituye un apoyo para la civilización, más aún cuando dicho modo de generación es plenamente renovable y en lo general limpio, para efectos medio ambientales.

Las centrales generadoras de electricidad en base a las mareas y corrientes son por el

momento experimentales, aun cuando ya hay buenos resultados para desarrollar instalaciones en canales con altas corrientes de marea, como sería en el caso del Chacao; en tanto que el uso de campos de generación eólicas son una realidad en las costas del norte de Alemania, y en Chile ya hay tecnología y aplicaciones en tierra; no obstante las profundidades de la costa nacional son mayores y dificultan la instalación marina de torres a menos que sean flotantes. Las generadoras undimotrices aún están en fase experimental, pero podrían tener un buen uso en el futuro próximo, dadas las condiciones oceanográficas del país.

Industria de ribera

Esta es una actividad que se ha desarrollado mucho a partir del siglo XX, como subproducto del propio desarrollo industrial; se denomina bajo esta clasificación a toda aquella "instalación productiva de bienes y servicios, que utiliza procesos industriales y que por conveniencia se ubica cercana al mar"

Las subclasificaciones de esta actividad son: 1) Astilleros y maestranzas navales, 2) Procesadoras de recursos hidrobiológicos, 3) Plantas generadoras de energía o almacenadoras de combustibles (principalmente hidrocarburos sólidos o líquidos), 4) Desalinizadoras de agua y 5) Recolectoras de aguas servidas.

La vida en el mar para el hombre requiere de un artefacto especial que lo soporte sobre o bajo las aguas, y la industria que los construye y posteriormente mantiene es de suyo especializada, requiere alta tecnología y experiencia, junto con una actividad continua, lo que ha concentrado a los astilleros constructores siempre en áreas definidas de países marítimos y en la actualidad los hay constructores de naves estándares y de naves especiales; los primeros se concentran en el Asia. Los astilleros reparadores cada día se reducen en cantidad y hay más servicios técnicos de mantenimiento que van a bordo, hay menos entradas a dique en vista de la calidad de las pinturas de casco.

Los recursos que provee el mar demandan, las más de las veces, un procesamiento de tipo industrial, por lo que hay muchas plantas de

procesamiento de los recursos hidrobiológicos, sea para transformarlos, eviscerarlos, congelarlos o adaptarlos, que se instalan lo más próximo posible a los lugares de descarga de las naves pesqueras o de las granjas acuícolas que entregan el producto base.

Respecto a la generadoras de energía, ellas se instalan próximas al litoral naturalmente cuando se trata de las que transforman la energía propia del mar, en tanto aquellas que como insumo emplean combustibles sólidos o líquidos que traen naves de carga, dadas las ventajas del transporte marítimo, almacenan sus insumos en el puerto y transforman la energía o refinan el crudo en sus cercanías para que, una vez realizado el proceso, esta nueva energía o combustible sea trasladada por vías adecuadas hacia los consumidores finales.

El tratamiento y las demandas de aguas para la población son dos elementos muy ligados a la mar cercana, ya que por una parte es este el lugar al que por siglos han llegado las aguas servidas y de lluvias que vienen desde la tierra, las que hoy demandan un grado de procesamiento previo, y por otro lado está cada vez más alta la demanda por agua dulce, donde la transformación desde el agua de mar se constituye en una alternativa cada vez más conveniente; por cierto que todas las plantas por conveniencia se ubican en las proximidades de la costa.

Turismo y recreación en el mar

El desarrollo social y económico de la población mundial incidió en que a fines del siglo XIX en Europa primero, luego en América y en el resto de los continentes, comenzara a renacer una actividad que cada día cobra mayor relevancia, se trata tanto del turismo como de la recreación, y en el caso que se analiza, cuando ésta se realiza vinculada al mar, pasa a ser de interés. Por definición el turismo es viajar por placer o por voluntad para visitar otros lugares distantes de la residencia habitual, ya sea en busca de ocio, atracción de paisaje, cultura o conocimiento. La recreación a su vez es la interrupción de la actividad cotidiana que necesita un trabajador, estudiante u otra persona, ya sea para descansar física o mentalmente, y puede ser activa o pasiva.

Ambas actividades en torno al mar están muy ligadas y se desarrollan específicamente en la costa o playa.

La alternativa que presenta el turismo ha derivado más a los viajes de placer en naves crucero, verdaderos hoteles flotantes que navegan y recorren diversos lugares de interés, no obstante que también se debe considerar, en el menor de los rangos, hasta lanchas de paseo por bahías y radas más pequeñas. Las islas, los canales o fiordos, lugares semi vírgenes como la antártica y otros de belleza paisajística o histórica constituyen lugares de atracción a las que acceden los turistas en su peregrinar.

La recreación tiene una gama muy extensa, desde quienes les basta con observar el paisaje marino o se tienden a asearse en las playas, hasta quienes disfrutan con deportes náuticos en toda su gama de exigencias, competitividad o simplemente lucha contra los elementos naturales que los desafían. La actividad deportiva y recreativa en el mar puede ser independiente o en embarcaciones, se incluye el buceo, la natación, los "surfers", esquiadores y quienes en yates y veleros realizan proezas por los mares del mundo.

Investigación científica marina

Para usar los mares y aprovechar sus recursos, la humanidad requirió cada vez con mayor énfasis conocer sus características, ello llevó a estudiarlas mediante la investigación metódica y organizada del comportamiento y la composición de las aguas, de su morfología submarina y del desarrollo del mayor ecosistema mundial.

La investigación tiene múltiples variables y tratar de clasificarlas es ya una osadía, sin embargo, hay que reconocer que existen estudios sobre las ciencias básicas que afectan al ámbito marino, como son los estudios físicos, químicos y biológicos, luego hay una serie de ciencias vinculadas directamente con el medio marino, tales como la oceanografía, la hidrografía, la meteorología, la topografía entre otras y luego aquellas que estudian directamente a los pobladores del mar y sus alrededores, que son ciencias aplicadas a los estudios de la biomasa, de los vegetales, de las aves, en fin, una amplia

gama de ciencias y técnicas que demandan investigadores, laboratorios, conocimientos, publicaciones y en síntesis, mucho recurso. Gran parte de la investigación requiere de naves especializadas difíciles y costosas de operar.

La ciencia mundial si bien tiene un amplio intercambio de sus hallazgos y avances, requiere que las naciones hagan sus aportes a la investigación, organizando sus trabajos y correlacionándolos, en el caso particular de Chile, el estado de desarrollo y la importancia del mar para el país obligan a destinar esfuerzos tendientes a conocer más las causas y los efectos de muchos fenómenos marinos.

Cultura marítima

Para referirse al término es conveniente separar las dos acepciones principales, 1) la que se refiere al conjunto conocimientos (en este caso del mar) que permite desarrollar su juicio crítico y 2) conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y desarrollos de una agrupación social⁴ (en este caso en torno al mar). De estas definiciones se observa que el campo de análisis es demasiado amplio ya que la medición del grado de conocimiento en sí es difícil, por lo que no se hará mayores comentarios.

De la segunda acepción, es posible particularizar al caso de Chile, nación que varios de sus habitantes prehispánicos ya tenían una fuerte ligazón con el mar (Changos, Chonos, Huilliches, Alacalufes, Yaganes y Polinesicos), la cultura occidental le llegó posteriormente por el mar, al ser descubierta la tierra por Magallanes, durante la conquista y la colonia vivió su dependencia casi absoluta del mar para enlazar con las bases españolas, la independencia se consolidó solamente al disponer de una Escuadra dueña del mar Pacífico, floreció en el siglo XIX por el uso del mar y del comercio, a fines del siglo XX retoma su dependencia del mar para su intercambio comercial global, se

torna en un país dominante del ámbito pesquero y acuícola, participa seriamente en los dominios jurídicos e internacionales marítimos, aportando su impronta marítima. Sin embargo, disponiendo de todos los elementos para desarrollar una conciencia marítima, basada en su condicionante geográfica, que la sitúa en un prominente balcón que mira hacia el océano del futuro y cierra con un amplio espacio antártico, la población de base necesita aún desarrollar un mejor nivel de cultura marítima.

Conclusiones

- Los comentarios y clasificación previa de los intereses marítimos presentados en la manera más sintética posible pretenden unificar criterios sobre una propuesta de clasificación que tiene vasto empleo en la actualidad.
- Su presentación procura orientar los análisis y desarrollar mayores conocimientos sobre esta interesante materia, que para los marinos constituye en general una vivencia difícil de transmitir.
- Chile es un país que ha dado grandes pasos en torno a los intereses marítimos, sin embargo, la condicionante geopolítica lo obliga a crecer cada vez más en este entorno y forjar una mejor conciencia marítima en sus autoridades y población.
- La Armada desde sus orígenes ha asumido el deber de mostrar a sus conciudadanos el camino que la vía marítima y sus recursos le sugiere a la nación, la grandeza a la cual puede acceder al ser verdaderos soberanos del mar, comenzando por reconocer cuales son los Intereses Marítimos.
- Finalmente, está el compromiso del Poder Naval de protegerlos y fomentarlos para asegurar a los chilenos el futuro esplendor que prometió el poeta.

4. Diccionario de la Lengua Española, RAE, 23ª edición.